

ACERCA DEL TRABAJO SOCIAL

*Licda. Ma. de los A. Ramírez**

RESUMEN

Como toda profesión social, ciencia y arte, el Trabajo Social progresa conjuntamente con otras disciplinas, cuya incorporación y aplicación ha sido beneficiosa para su desarrollo. Este artículo versa sobre la pregunta que constantemente nos formulamos: ¿qué es el Trabajo Social? a la cual se da una respuesta sucinta mediante el aporte de los autores más conocidos, desde Richmond hasta Walz y se concluye con una apreciación acerca del objeto conceptual del Trabajo Social.

¿Qué es el Trabajo Social?

El Trabajo Social, considerado como disciplina, profesión, arte, ciencia o técnica, ha tenido una evolución significativa. De la intervención en el ámbito micro social, ha pasado a la administración de programas sociales, a la definición y evaluación de políticas públicas y al planeamiento del desarrollo.

Durante un curso de técnicas de investigación realizado en noviembre de 1990 en el Instituto de Investigaciones en Salud - INISA - de la Universidad de Costa Rica, el doctor Francisco Escobar, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales, se refirió a la ventaja que tienen los Trabajadores Sociales para abordar la realidad y para aplicar las

* Profesora asociada. Escuela de Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.

investigaciones que realizan, en virtud de su inserción en situaciones concretas con seres humanos concretos.

No obstante, ese desarrollo y la creciente incorporación de trabajadores sociales en equipos interdisciplinarios, siempre se formula la pregunta de qué es el Trabajo Social.

Para acercarse a una primera respuesta, se presenta, en forma resumida, la opinión de los autores más conocidos acerca de la naturaleza, las funciones y el papel de la disciplina, de acuerdo con el orden cronológico en que aparecieron las principales obras consultadas, y en cuyos aportes se expresan tres enfoques principales; psicologista, de bienestar social y de desarrollo nacional. Este último parte de una crítica a la práctica tradicional del Trabajo Social.

Mary Richmond, en su obra de 1922 sobre el caso social individual⁽¹⁾, define el Servicio Social como el conjunto de métodos que desarrollan la personalidad, reajustando consciente e individualmente al hombre a su medio social. Se entiende por medio social un espacio que abarca los demás seres humanos, y que excluye todo aquello que no tiene influencia real sobre la vida emotiva, mental y espiritual.

La autora hace una serie de consideraciones sobre la individualidad del ser humano, la formación y la manifestación de la personalidad, así como de la relación de las personas con el medio. Establece semejanzas y diferencias entre el servicio social, la psicología aplicada, la pedagogía y la religión; al definir el trabajo social hace exclusiones, vigentes desde entonces, entre ellas los servicios prestados a título subsidiario, aquellos que se consideren arbitrarios y los que sean promovidos por fondos de dudosa procedencia. Asimismo, rechaza las voluntades de ultratumba y las restricciones en el uso de dineros públicos.

Para definir el Servicio Social toma en cuenta la intervención que se realiza con tres condiciones básicas: práctica de personas capacitadas; acción en casos que ameritan tratamiento prolongado, realizado con relativa independencia y sin restricciones arbitrarias.

Posteriormente, los aportes de Hamilton (1951), de L. de Bray y J. Tuerlinckx (1960), incorporan las áreas de la pobreza, la enfermedad y la desintegración familiar, con la posibilidad de un análisis más allá de los problemas individuales.

Hamilton, por ejemplo, explica que existe una relación dual entre el bienestar y la conducta social, la cual es precisamente la que da consistencia e individualidad al trabajo social. Esta circunstancia, a su criterio, hace previsible el desarrollo lento y fatigoso de la profesión, por cuanto tendrá oposición en las esferas de poder, cuando se constituya el esfuerzo de hombres libres que intentan crear sus propias condiciones de bienestar.⁽²⁾

L. de Bray, inspectora del Servicio Social de Prisiones, y J. Tuerlinckx, inspectora de Protección a la Infancia, ambos cargos del Ministerio de Justicia de Bruselas, conciben el Servicio Social como el arte en el cual las ciencias de las relaciones humanas y la habilidad en el cultivo de éstas, se emplean para promover las potencialidades de las personas y los recursos de la comunidad, para lograr una mejor adaptación al medio o a una parte de él; el profesional asume el papel de facilitador de soluciones a los problemas, mediante el uso de los recursos internos de las personas y los de la comunidad.⁽³⁾

Las dos autoras siguientes, Harris y Catalán, introducen los aspectos relativos a la administración del bienestar social. Helen Harris Perlman (1965), profesora de la Escuela de Administración de Servicios Sociales de la Universidad de Chicago, considera que el trabajo social es un proceso empleado por algunas instituciones consagradas a fomentar el bienestar público para ayudar a las personas a confrontar con mayor eficacia sus problemas de ajuste social. Las funciones de Trabajo Social son las de investigar, reflexionar y tratar las situaciones que afectan a las personas, con un papel mediador, facilitador y motivador.⁽⁴⁾

Para Hilda Catalán⁽⁵⁾, el Servicio Social es una profesión que estudia al hombre en sus aspectos biológicos, psicológicos y sociales,

produciendo una síntesis propia dentro de un proceso de cambio planificado.

Dos corrientes de intervención visualiza la autora: la primera concibe el medio como constrictor del desarrollo humano, por lo que sostiene que el cambio debe empezar en la persona, para que ésta sea capaz de alterar, por sí misma, las condiciones externas. La segunda, define el cambio de las condiciones sociales como objetivo fundamental del servicio social, porque la persona no puede crecer ni desarrollarse plenamente en una situación adversa.

Ezequiel Ander-EGG, a partir de 1967, presenta una amplia obra sobre el Trabajo Social, que expone las primeras observaciones sobre el movimiento de reconceptualización. En este artículo se hace referencia a dos de sus publicaciones^{(6) y (7)}. Para el autor, el Trabajo Social es una profesión que actúa en la realidad social. Ha tenido influencia de la sociología y de la psicología, y ha desarrollado diversos enfoques: benéfico-asistencial; para médico y para jurídico; aséptico-tecnocrático; desarrollista y revolucionario. En sus comienzos, la profesión tuvo la función de adaptación de las personas al entorno, mediante los servicios de educación, con un papel de ayuda al prójimo.

Por otra parte, Ander-Egg considera que luego del movimiento de reconceptualización, el Trabajo Social se ha propuesto la construcción de una sociedad más humana, con una función de cambio y un papel transformador.

Una de las definiciones más completas sobre el Trabajo Social es la Antolín López Medina⁽⁸⁾, quién incorpora el concepto de la cotidianidad, el cual se ha enfatizado a partir de la década de los ochenta por los antropólogos y los sociólogos.

Para López, el Servicio Social nació al calor de la ideología de la caridad, mediante servicios prestados a personas consideradas irregulares: alcohólicos, enfermos y niños abandonados, entre otros. Con el paso del

tiempo el Trabajo Social empezó a intervenir con intencionalidad histórica, como la profesión del diseño y de la acción sobre los problemas de la vida cotidiana; trabaja con todos los sectores de la sociedad, para lograr el desarrollo sostenido en todos los aspectos de la vida del hombre, por medio de las actividades productivas y de la educación.

La corriente crítica tiene entre sus exponentes a Vicente de Paula Faleiros y a Natalio Kisnerman, cuyas primeras obras aparecieron en 1972. El primero de ellos se refiere al carácter ideológico de la prestación de los servicios inmediatos; de la atención de conflictos mediante la conciliación de intereses y la movilización de recursos. El papel del Trabajo Social en esas circunstancias, no trasciende lo asistencial⁽⁹⁾.

Por su parte, Kisnerman enfila su crítica hacia la falta de investigación del Servicio Social tradicional, el cual se limitó a la atención de las necesidades

vitales mediante procedimientos paliativos, con una función controladora del comportamiento humano y un papel manipulador, ejercido como consejero, recreacionista y orientador, al margen de la historia.

Para dicho autor, el desarrollo de la disciplina se ha manifestado hacia una práctica teórica, revolucionaria, como contribución auténtica y sostenida al cambio de estructuras. El quehacer profesional parte de la investigación de situaciones concretas, con funciones de prevención, reparadoras y constructivas. En relación con el papel del trabajador social, indica que no ha sido definido; su quehacer se mueve en la contradicción entre el cambio y la estabilidad; sugiere que aquél se defina de acuerdo con los requerimientos históricos⁽¹⁰⁾.

Otra línea de controversia se refiere a la vinculación del Trabajo Social con la burocracia gubernamental. Lucimar de Oliveira (1976) escribió una pequeña obra titulada Socioterapia⁽¹¹⁾. En ella expone que la carrera surgió con perspectivas amplias para la humanidad, pero que

poco a poco fue incorporándose en la burocracia especializada donde se mantiene en una displicente inercia. Opina que no existe congruencia entre el concepto del servicio social y el reduccionismo de vincularlo a la política social y a la metodología de los servicios de las instituciones.

La mencionada autora considera que el Servicio Social es un conjunto de métodos y de técnicas orientadas a ayudar a las personas cuyo proyecto de vida se desenvuelve sin satisfacción, y que tiene por objeto el proceso de socialización en las situaciones de obstrucción de inhibiciones; capacidad de relación, comunicación y desempeño de papeles. Considera que el objetivo del Servicio Social no es promover la organización social, sino que el hombre se inserte en ella y participe en los procesos de organización. Indica que el objeto genérico del Servicio Social es el hombre y su funcionamiento social, y el objeto específico, el proceso de socialización. Este constituye el instrumento de construcción del hombre para que funcione armónicamente en la familia, en la escuela, en el trabajo y en la iglesia. Por lo tanto, la socialización es un proceso dinámico, en continuo cambio.

Autores como Herman Kruse⁽¹²⁾, y Boris Lima⁽¹³⁾, retomaron las críticas y han brindado importantes aportes, desde la perspectiva de la integración metodológica, para investigar el origen y la evolución de los problemas sociales y para corregir sus efectos eliminar sus causas y lograr la rehabilitación de los grupos sociales que manifiestan carencias. La meta es obtener el bienestar en un marco de desarrollo nacional sostenido y auténtico.

Ricardo Hill⁽¹⁴⁾ considera que el Servicio Social forma parte de las ciencias humanas. Menciona a José Bleger, para quien la práctica no es una derivación subalterna de la ciencia, sino su núcleo o centro vital; la investigación científica no tiene lugar por encima o fuera de la práctica, sino dentro del curso de la misma. Hill destaca la importancia de la relación entre el Trabajador Social y las personas con quienes comparte una experiencia humana. Esa relación es la que dará la pauta para catalogar la experiencia como científica o de otra naturaleza.

Según varios autores⁽¹⁵⁾, hacia el año 2000 el Trabajo Social se constituirá en un instrumento de desarrollo de la política social; su objeto de estudio será la sociedad en su conjunto, especialmente aquellas comunidades en donde se dan las contradicciones entre la abundancia de sectores minoritarios y la carencia de amplios sectores populares.

La profesión tendrá como funciones la movilización de los recursos personales y comunitarios, mediante la participación para lograr definiciones y acción consensuales en la realidad.

Además, se moverá en el planeamiento, coordinación y humanización de los servicios sociales y en la socialización de la población en la nueva forma de vida pos industrial.

Para esos autores, el Trabajador Social deberá concentrar su acción en promover servicios sociales accesibles y que respeten la dignidad de las personas. Asimismo, prevén el fortalecimiento de la atención individualizada, la cual requerirá el más alto nivel de habilidad diagnóstica por parte del profesional. La red de servicios sociales irá más allá del apoyo, y estará centrada en las posibilidades del hombre y de la sociedad para el desarrollo.

El resumen de los aportes de todos los autores citados indica que el Trabajo Social está en constante evolución y cambio, como lo está la sociedad de la que forma parte. Por otro lado, no deja lugar a dudas acerca de la importancia de su intervención en la realidad, con los sujetos que buscan comprenderla y transformarla para mejorar sus condiciones de vida.

Sobre el objeto conceptual del Trabajo Social

Es necesario reflexionar acerca del objeto conceptual del Trabajo Social como disciplina científica. Debe definirse en forma simple y completa; quizás la definición que se expresa seguidamente signifique un acercamiento a dichos requisitos.

El objeto formal del trabajo social es el ser humano en la búsqueda del óptimo vital⁽¹⁶⁾, mediante la satisfacción de sus necesidades fundamentales⁽¹⁷⁾. Ello implica la planificación, la organización y la movilización de los recursos necesarios para dichos propósitos, como las capacidades de las personas, todo tipo de bienes, de servicios y de oportunidades para que aquellas alcancen el mayor desarrollo posible, dentro de la sociedad a la cual pertenecen.

Así definido, el objeto conceptual del Trabajo Social tiene los componentes históricos que le son indispensables. El óptimo vital y la satisfacción de las necesidades fundamentales tienen carácter concreto, y se dan en situaciones históricamente determinadas.

REFERENCIAS Bibliográficas

- 1- Richmond, M. **Caso social individual.** Buenos Aires, Humanitas, 1977.
- 2- Hamilton, G. **Teoría y práctica del trabajo social de casos.** México, Prensa Médica Mexicana, 1951.
- 3- De Bray, L. y Tuerlinckx, J. **La asistencia social individualizada.** Madrid, Aguilar, 1964.
- 4- Harris, H. **El trabajo social individualizado.** Madrid, Editorial Rialp, 1960
- 5- Catalán, H. **Servicio Social.** Santiago, Editorial Universitaria, 1971.
- 6- Ander-Egg, E. **Servicio Social para una nueva época.** Buenos Aires, Humanitas, 1967.
- 7- Ander-Egg, E. **Del ajuste a la transformación: apuntes para una historia del trabajo social.** Buenos Aires, ECRO, 1975.
- 8- López, A. **Hacia una elaboración técnica y metodológica de un trabajo social latinoamericano.** Buenos Aires, ECRO, 1971.
- 9- De Paula, V. **Trabajo social, ideología y método.** Buenos Aires,, ECRO, 1972.
- 10- Kisnerman, N. **Servicio Social pueblo.** Buenos Aires, Humanitas, 1972.
- 11- De Oliveira, L. **Socioterapia, profesionalización y autonomía del Servicio Social.** Buenos Aires, Humanitas, 1976.

- 12- Kruse, H. **Cuestiones operativas del Servicio Social.** Buenos Aires, Humanitas, 1976.
- 13- Lima, B. **Epistemología del trabajo social.** Buenos Aires, Humanitas, 1976
- 14- Hill, R. **Metodología básica en servicio social.** 2a. ed. Buenos Aires, Humanitas, 1976
- 15- Walz, Th. et al. **Servicio Social año 2000.** Buenos Aires, Humanitas, 1978.
- 16- Ferrara, F. Acebal, E. y Paganini, J.M. **Medicina de la comunidad.** Buenos Aires, Inter Médica Editorial, 1972.
- 17- Max-Neff, M. et al. **Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro.** Santiago, CAPAUR, 1986.